

Hacia una nueva identidad: la reescritura de Fa-Mulan de Maxine Hong Kingston

David Leal Cobos

Saint Louis University Madrid Campus

Resumen

La novela de Maxine Hong Kingston *The Woman Warrior. Memoirs of a Girlhood Among Ghosts* (1976) ha sido siempre denostada por los críticos asiático americanos (representados en la figura de Frank Chin) porque, en su opinión, sus recreaciones culturales y mitológicas constituyen reescrituras distorsionadas del folklore asiático basadas en estereotipos culturales occidentales. Este ensayo socava estas críticas demostrando que están fuera de lugar por tres diferentes razones principales. Primero, diversos estudios sobre folklore han demostrado que los mitos cambian y evolucionan con el paso del tiempo, por lo que es normal la adaptación del folklore llevada a cabo por Kingston a su propia experiencia y época. Segundo, la escritora no es totalmente asiática porque nació en Estados Unidos, así que tiene una identidad híbrida y debe buscar un equilibrio entre sus identidades asiática y americana. Tercero, no pertenece al poder masculino dominante y, como consecuencia de ello, tiene que superar las dificultades que encuentra como mujer.

Por lo tanto, su búsqueda de identidad tiene dos ejes conflictivos con los que debe tratar: por un lado, tiene que adaptarse a su identidad híbrida y, por el otro, tiene que superar las restricciones derivadas de su condición femenina en un sistema patriarcal. La exploración de todos estos aspectos en la sección “White Tigers,” donde reescribe el mito tradicional de Fa-Mulan, arroja luz sobre las motivaciones que llevaron a Kingston a cambiar algunos aspectos particulares del folklore asiático. En su

autobiografía ficticia (que ella misma definió como una “memoria” en el sentido de Proust), la escritora adapta el mito a una nueva época en la que el contenido, el poder y la fuerza de la versión “original” no hubiesen tenido los mismos efectos que en el pasado.